

Electoral Hostility: is the sanctity of elections under threat?¹

EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO DE LSE²

Es un panel de discusión sobre el tema de si, a partir de estudios de elecciones y el barómetro de hostilidad enfocado en los casos de Reino Unido y Estados Unidos, se puede hablar de que la “santidad” de las elecciones se encuentra bajo amenaza. Para ello, se contaron con presentaciones del Electoral Psychology Observatory y Opinium. Participaron Michael Bruter y Sarah Harrison como parte del Electoral Psychology Observatory, Adam Drummond por parte de Opinium y como comentaristas estuvieron Jon Davies (jefe ejecutivo de la Asociación Parlamentaria del Commonwealth), Sandra Obradovic (investigadora del EPO) y Thomas Hicks (oficial de gobierno y observador de elecciones en EE. UU).

CONTENIDO

Introducción.....	1
EPO Election Studies	2
EPO- Hostility barometer.....	5
Comentaristas	7

INTRODUCCIÓN

Las personas han tomado por sentado que las elecciones tienen un poder de resolución de conflictos y se ha olvidado cuestionar si toda la ciudadanía tiene el mismo sentimiento.

El tema de lo glorioso de las elecciones es relevante el día de hoy porque están ocurriendo cosas que tal vez antes se consideraban como imposibles. Por ejemplo, la protesta en el capitolio en EE. UU en enero. ¿Esto quiere decir que hemos llegado al final de la época gloriosa de las elecciones?

Para hablar sobre el tema, los panelistas se enfocaron en dos estudios de la EPO:

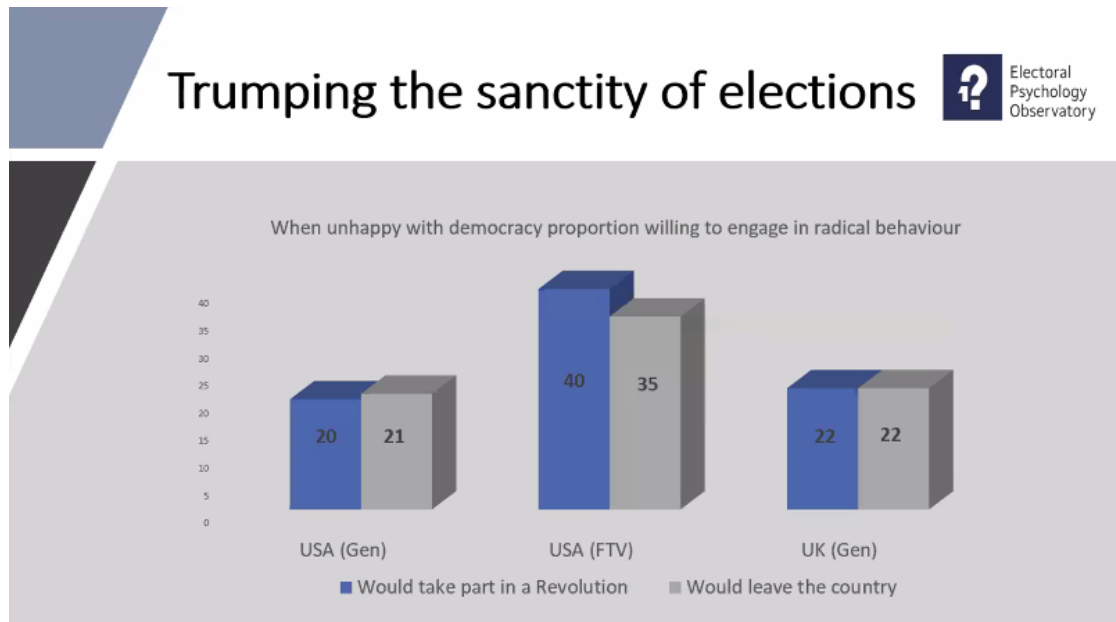
¹ Síntesis elaborada por: María Paula Acosta Vázquez.

² Department of Government (LSE) (2021): “Electoral Hostility: is the sanctity of elections under threat?”

- 1) EPO Election Studies y
- 2) EPO- Opinium Hostility Barometer

EPO ELECTION STUDIES

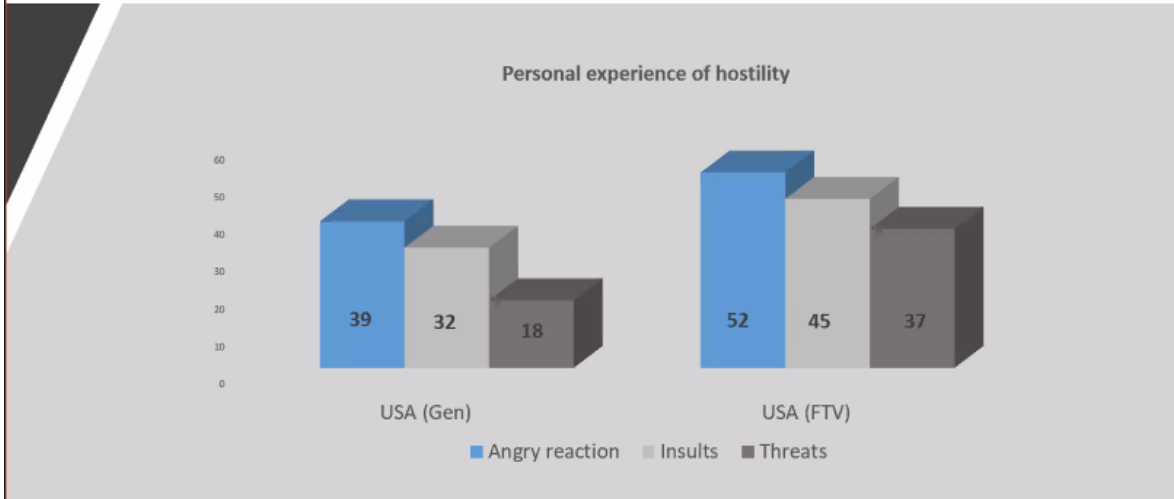
Es un estudio en 27 países para conocer sobre preguntas implícitas y explícitas sobre hostilidad, frustración, ambiente, emociones, memoria, personalidad y comportamiento. Estos estudios se basan en analizar cómo las personas se relacionan con sus elecciones.



Este es uno de los resultados que hace cuestionar la fragilidad de las elecciones. A partir de ello, existe una serie de diferencias conceptuales que se deben de tener en consideración:

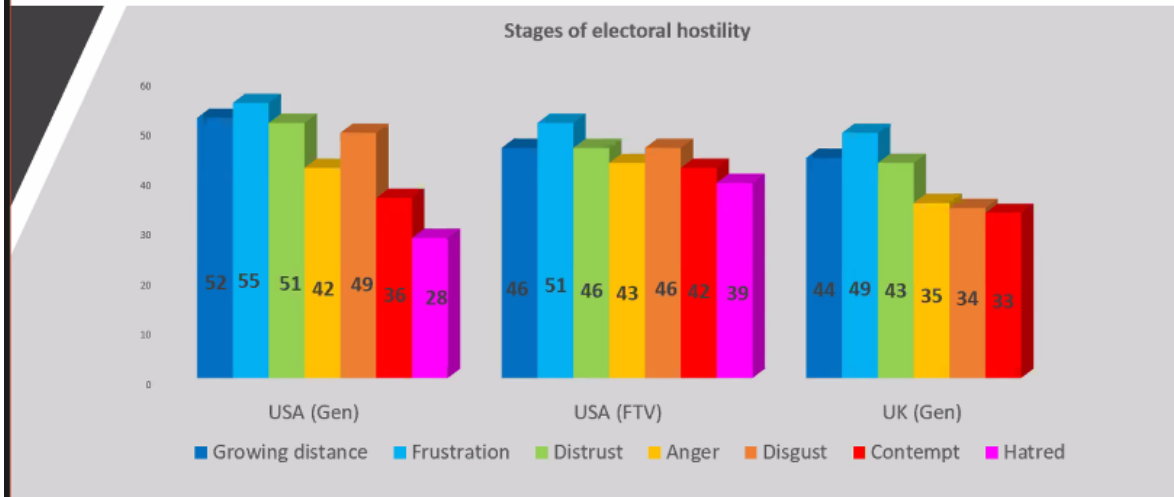
- La hostilidad electoral vs. la polarización – Son dos conceptos diferentes debido a que la hostilidad electoral es un ciclo de deterioro que puede involucrar a personas que no están politizadas a involucrarse en estos fenómenos. Además, la hostilidad electoral resulta ser también un fenómeno más psicológico.
- La resolución electoral – Existe un problema en las sociedades democráticas debido a que la ciudadanía ha perdido el sentimiento de que las elecciones funcionan como mecanismos de resolución de conflictos.
- Proyecciones sociales y desesperanza en la democracia – un cuestionamiento común en encuestas políticas y sociales es sobre si creemos que nuestros nietos vivirán mejor que nosotros. Al respecto, hay un sentimiento de que este no será el caso para los nietos de los encuestados. Este nivel de pesimismo por el futuro permite comprender también los conflictos y hostilidad que hemos visto últimamente.

Personally experiencing electoral hostility



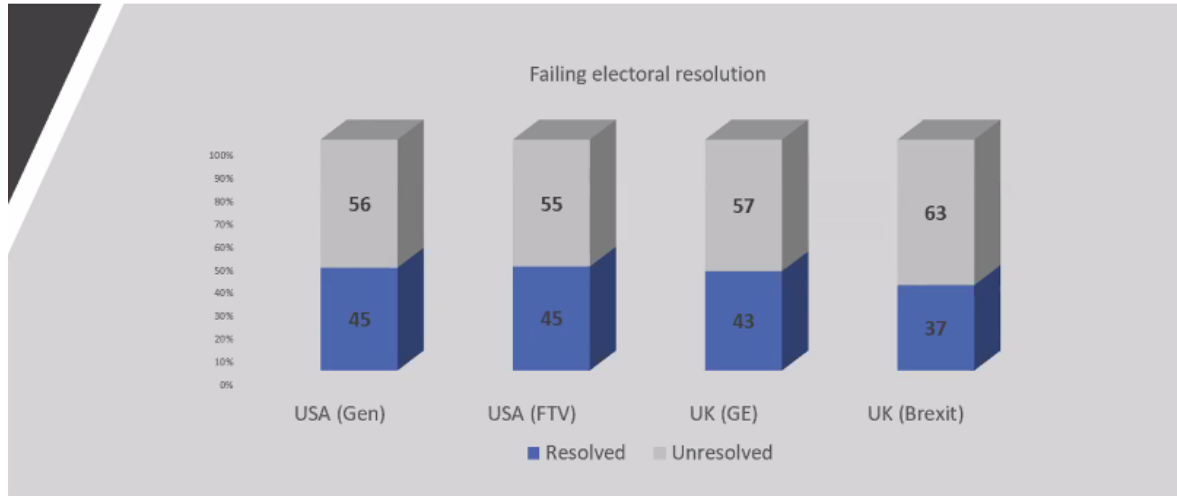
En el estudio del EPO resalta la extensión del fenómeno de hostilidad electoral, pues la mayoría de los encuestados la han experimentado de cierta manera.

Growing electoral hostility

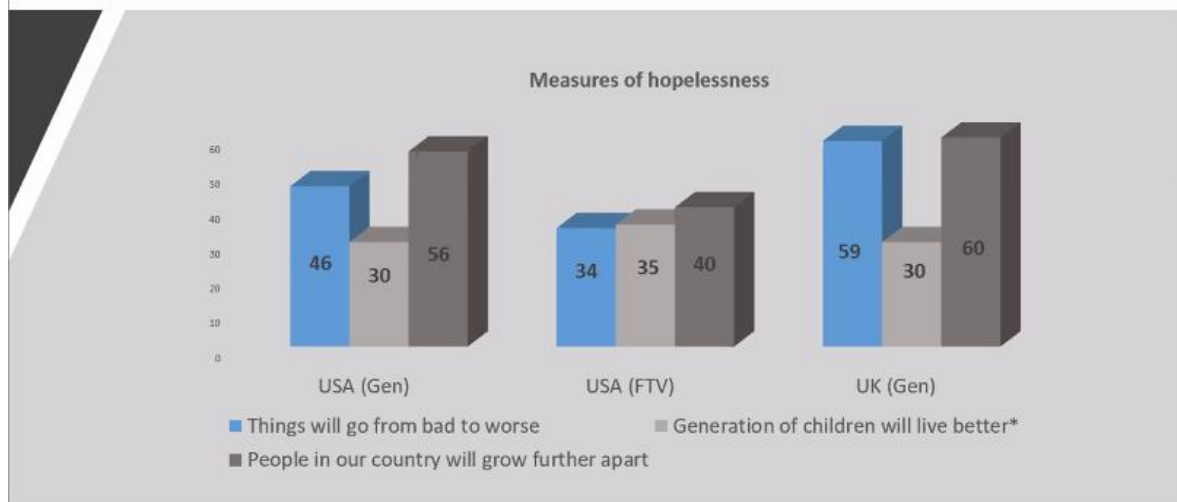


Además de la cercanía con el fenómeno de la hostilidad, así como con sentimientos relacionados a la misma, existe una serie de indicadores que dan a conocer el pesimismo sobre el futuro. Estos indicadores permiten explicar una parte del origen de esta hostilidad electoral.

An increasing failure of electoral resolution



Measures of hopelessness



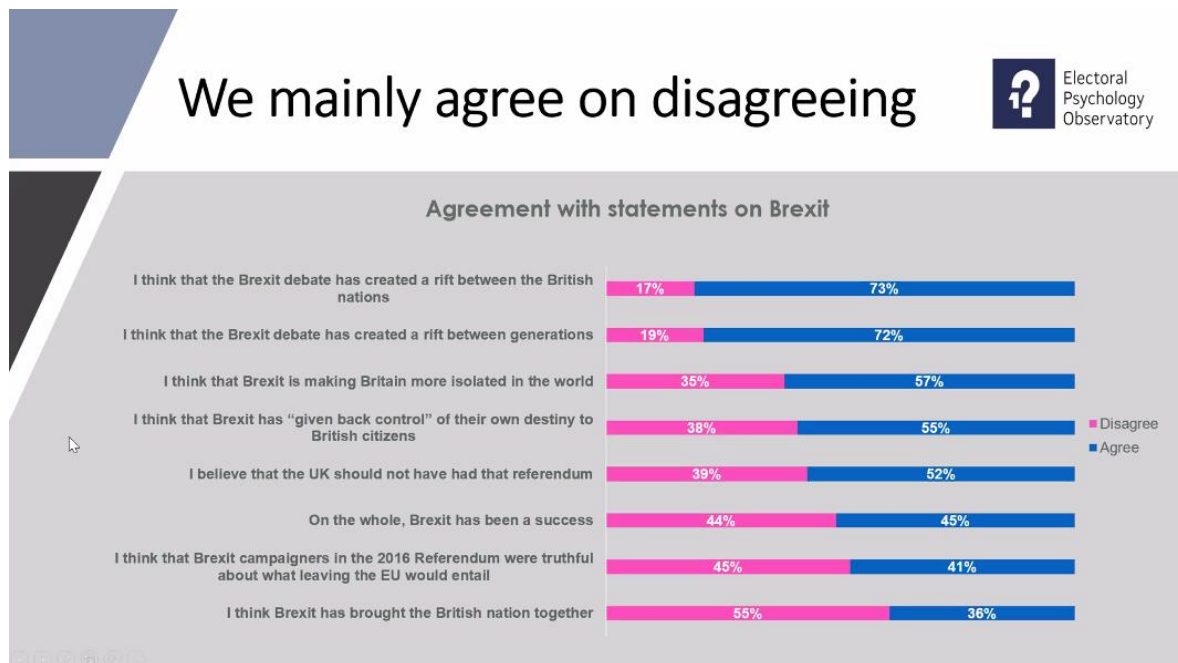
¿Qué sigue? Debemos entender que la hostilidad electoral se está volviendo un fenómeno de mayor gravedad en las sociedades democráticas. Mientras no lo aceptemos, no seremos capaces de generar mecanismos para responder de manera adecuada a este fenómeno.

Sin el sentimiento de que las elecciones juegan un mecanismo de resolución de conflictos, estas pierden legitimidad. En ese sentido, hay un deseo democrático que no está siendo satisfecho actualmente para la ciudadanía.

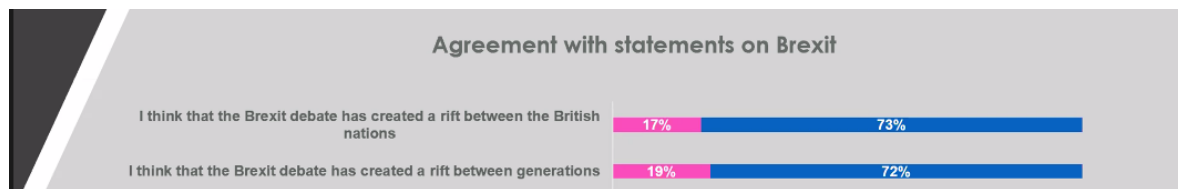
Esto da lugar a que la respuesta a estas necesidades políticas sea un deseo por el cambio. Ello da lugar a que emerjan un gran número de opciones populistas y que los partidos tradicionales se las vean difíciles para hacer una oferta política.

EPO- HOSTILITY BAROMETER

Es un ejercicio entre EPO y Opinium en el que se utilizan cuestionamientos generales y módulos específicos (frustración, elecciones durante COVID-19, cenas de navidad, entre otros). Se analizan los resultados obtenidos en Reino Unido entre diciembre 2020 y enero 2021. La división tan marcada en los resultados permite ver la división partidista respecto al Brexit.

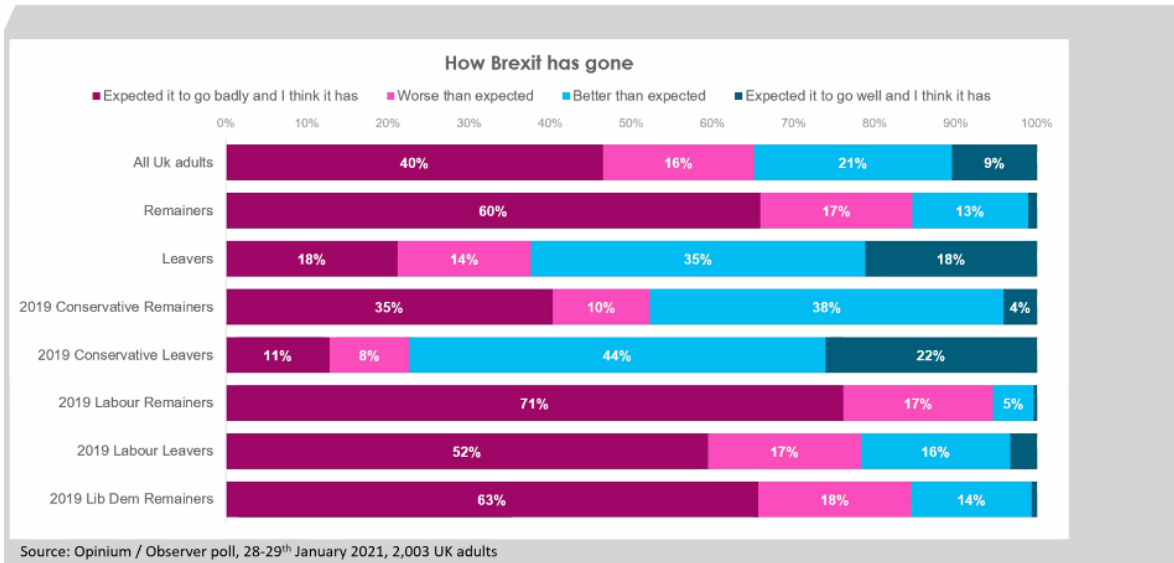


También se puede observar que existe una diferencia generacional en los resultados según la edad de los encuestados.



Asimismo, se habla de cómo hay resultados en los que la división ya no es tan marcada porque ya no se discute si el Brexit debería de pasar o no, sino que el fenómeno ya está ocurriendo.

The reality of Brexit may unite us a little more



Finalmente, de cara a la protesta del 6 de enero en EE. UU, resulta interesante ver cómo hay un porcentaje considerable de ciudadanos que estarían de acuerdo en actuar fuera de las instituciones democráticas con el objetivo de resolver conflictos o manifestar su descontento.

But significant minorities are open to the idea of objecting



COMENTARISTAS

Thomas Hicks concluyó que estos resultados son una puerta para que las personas que no están conformes con la manera en la que se están manejando las elecciones, puedan participar en ellas como observadores o como analistas para mejorar aquello con lo que no están de acuerdo. Él piensa que mucho de lo que deja ver esta información hace que se dé a entender por qué ocurrió lo que pasó el 6 de enero.

Sandra Obradovic detalló en que la información sobre los votantes primerizos da a entender que tienen mayores niveles de hostilidad y mayor apego a acciones más radicales. Sin embargo, resulta curioso que son también quienes sienten menos pesimismo respecto al sistema democrático.

Estos resultados son un llamado a pensar sobre las emociones negativas y la manera en la que funciona el sistema debido a que también hay emociones positivas que no están siendo analizadas ni aprovechadas.

También parecería ser que estamos viendo una incompatibilidad en la manera de ver el tiempo. Parece haber una nostalgia por tiempos previos de cuando el país estaba más unido en contra de amenazas como la Segunda Guerra Mundial o la Guerra Fría.

La contracara de una tendencia por la hostilidad de la población más joven podría ser también que tienen mayor interés por la acción colectiva. En ese sentido, se podría explicar por qué tienen mayores niveles de hostilidad mientras que muestran menor desesperanza por el futuro.

De esta manera, el reto se encuentra en retomar esas emociones positivas para hacer que el sistema funcione mejor.

Jon Davies habló de cómo estos sentimientos negativos se han ido elevando hasta llegar al punto de verlos materializados en sucesos como el del 6 de enero. Al respecto, habla que los observadores electorales jugarán un rol esencial, pero que también existe un tema respecto a estos sentimientos y la falta de representación que están enfrentando ciertos grupos. En ese sentido, existen áreas claras sobre las cuales también los políticos pueden actuar.

Sara Harrison hizo énfasis en que se tiene que trabajar para que las elecciones funcionen bien porque cuando lo hacen, se puede llegar a este sentimiento de que estos procesos funcionan como un cierre o como una resolución de conflictos. Sin embargo, cuando se tienen elecciones que no funcionan bien, se puede obtener lo peor de las personas. Aquí se encuentra el poder de las elecciones para sacar lo mejor o lo peor de la ciudadanía según el éxito de su funcionamiento.